

# 50 años del golpe de estado en Chile

taz panterstiftung

Alejandro El "Mono" González (nacido en 1947) es uno de los activistas políticos más conocidos del mundo. "muralista" de Chile. Aporta tres imágenes para este suplemento Ilustración: Mono González



## Charla y textos sobre Chile en taz.de

Esta noche, viernes, 8. 9. en 19.00 horas, tendrá lugar en la taz Kantine de Berlín una charla taz Panter sobre Chile, que también se retransmitirá por Youtube. Los invitados serán el fotógrafo exiliado José Giribás, la feminista Lidia Yáñez y la activista medioambiental Carolina Vilches. Información: [taz.de/talk](http://taz.de/talk). Y en [taz.de](http://taz.de) aparecen más artículos sobre Chile ayer y hoy en alemán y español: [taz.de/chile-50-jahre-putsch](http://taz.de/chile-50-jahre-putsch) & [taz.de/chile-50-anos-golpe](http://taz.de/chile-50-anos-golpe)

Um verteilen!  
 Stiftung für eine, solidarische Welt

Comentario de Michael Sontheimer

## "¡Chile Sí! Junta No!"

# A

uando huí de la Bundeswehr a Berlín Occidental en el verano de 1974, me instalé en un piso del barrio de Moabit. Conocía a los dos camaradas que lo alquilaban en una escuela antiautoritaria.

ler grupo. Se habían ido a Grecia y habían dejado en la cocina dos grandes sacos de papel marrón llenos de polvos blandos.

Los dos, según supe bajo secreto, habían planeado construir cohetes y lanzarlos desde Teufelsberg al Estadio Olímpico; allí, desde los cohetes debían llover panfletos sobre el público; llamamientos contra la dictadura militar en Chile; durante el partido de fútbol del mundial entre Chile y la RFA. El propulsor de los cohetes se iba a mezclar con el polvo blando de la cocina, pero al final prevalecieron las dudas sobre si el riesgo de herir a los aficionados al fútbol con los cohetes no era demasiado grande.

Cientos de izquierdistas ondearon grandes pancartas en el Estadio Olímpico el 14 de junio de 1974:

"¡Chile Sí! Junta No!" y "Muerte al fascismo en Chile". Los dos camaradas consiguieron salir corriendo al césped con algunos otros espontis y un gran trans- padre. Los productos químicos quedaron inutilizados en la cocina. **No sólo en Berlín, sino para la izquierda de todo el mundo, Chile fue el tema central del verano de 1974:** el 11 de septiembre de 1973, militantes dirigidos por el general Augusto Pinochet derrocaron al

gobierno socialista del presidente Salva-

dor Allende. No quería convertir Chile en un país socialista con armas y violencia, como había hecho Fidel Castro en Cuba, sino de forma totalmente democrática.

**Pero el doctor Allende había hecho sus cálculos sin contar con el gobierno estadounidense.** Desde

1963, el servicio de inteligencia exterior estadounidense CIA financiaba medios de comunicación de derechas en Chile y asesoraba campañas de desarticulación contra la izquierda con fake news. Poco antes de que Allende fuera elegido presidente en otoño de 1970, oficiales armados por la CIA habían asesinado al leal jefe del ejército. El asesor de seguridad nacional del presidente estadounidense Richard Nixon era entonces Henry Kissinger, nacido en Fürth. Tres años antes ya había convencido a su jefe de que

había "una amenaza muy seria para nuestros intereses y posición en el hemisferio" si Allende conseguía consolidar su poder. Los amos de la Casa Blanca veían a América Latina como su patio trasero.

**Henry Kissinger, que acaba de ser celebrado como gran estadista en el Occidente Libre en su centenario, es un criminal de guerra intachable.** En 1969, junto con el presidente Nixon, ordenó el bombardeo secreto de la neutral Camboya en la Segunda Guerra de Indochina, violando el derecho internacional, principalmente con bombas de racimo, que Estados Unidos vuelve a

suministrar actualmente, a pesar de que 111 países han ratificado la convención que las prohíbe.

Kis-singer justificó así la intervención estadounidense en Chile: "No veo por qué debemos quedarnos de brazos cruzados mientras un país se vuelve comunista por la irresponsabilidad de su propio pueblo". La derecha de Alemania Occidental lo veía de forma similar. Mientras decenas de miles de izquierdistas chilenos eran internados en el Estadio Nacional de Santiago, el líder de la CSU, Franz Josef Strauß, declaraba: "En vista del caos que ha reinado en Chile, la palabra orden vuelve a sonar de repente dulce para los chilenos". Sin embargo, para quienes habían empezado a luchar por un mundo más justo en los años sesenta y setenta, el golpe militar en Chile supuso una conmoción tan grande como para los cuadros de los países socialistas liderados por la Unión Soviética. Demostró que los dirigentes detendrían a un pueblo que quería crear una sociedad socialista por una vía pacífica y democrática, si era necesario por la fuerza de las armas, con el fin de salvar el capitalismo, y que, al hacerlo, no estarían controlados por el poder dirigente del Occidente Libre y sus servicios secretos.

es compatible.

**El golpe se convirtió en un trauma para la izquierda, Pinochet y su junta dirigieron más de**

**3.000 opositores asesinados.** La izquierda internacional extrajo diferentes lecciones del desastre chileno. Los comunistas de tipo moscovita se aferraron a la posibilidad de una vía pacífica hacia el socialismo, mientras que los radicales de izquierda vieron en el desarrollo chileno la prueba de que el capitalismo sólo podía superarse con éxito mediante la fuerza armada.

Para colmo, Chile se convirtió rápidamente en campo de experimentación de un grupo radical de economistas estadounidenses: los monetaristas, más tarde llamados neoliberales. Desde 1956 existía un programa de intercambio de estudiantes de economía de Chicago y Santiago de Chile, financiado en gran parte por la Fundación Ford, en el que los chilenos conocieron y apreciaron el radicalismo de mercado de los Chicago Boys.

**En abril de 1975, el economista estadounidense Milton Friedman convenció a Pinochet de la necesidad de una terapia de choque neoliberal para Chile, que implicaba amplias privatizaciones.** Friedman pasó a actuar como asesor económico de la junta militar, varios años antes de que Margaret Thatcher y Ronald Reagan contribuyeran a que la doctrina económica asociada se abriera paso en todo el mundo. Tras el golpe, la RDA acogió a unos 2.000 refugiados de Chile, principalmente camaradas del Partido Comunista; otros izquierdistas chilenos recibieron asilo en la República Federal. En los pisos compartidos de Berlín Occidental era de buena educación acoger a refugiados chilenos. Pero la política de Alemania Occidental estaba dividida entre críticos y partidarios de la dictadura. En consecuencia, los camaradas que protestaron contra la junta en junio de 1974 en el partido de fútbol Chile contra RFA también llevaban una pancarta que exigía era: "¡Residencia para todos los refugiados chilenos!".

**Michael Sontheimer.** Nacido en 1955, fue cofundador del taz y posteriormente redactor jefe. Es miembro del patronato de la Fundación taz Panter.

---

## Pie de imprenta

Concepto: **Ole Schulz & Caroline Kim** Editores: **Bernd Pickert & Gemma Terés Arilla** Maquetación: **Ali Arab Purian** Fotógrafo: **Erik Irmner** Publicidad: **Söntke Tümmler** El suplemento es un proyecto de la **Fundación taz Panter, la Fundación Rosa Luxemburg y la Fundación Umverteilen.**



**ROSA  
LUXEMBURG  
STIFTUNG**



## Sibylle Riedmiller, ayudante con pasaporte diplomático: traicionada bajo tortura

Poco después del golpe, vine a Chile con un trabajo de la Unesco, como miembro del Comité Berlín Chile, mi primera opción, por Allende. Firmé mi contrato en agosto de 1973 para irme en octubre, y entonces se produjo el golpe en septiembre. Podría haber dimitido, pero el Comité Chile necesitaba gente que aún fuera desconocida en Chile. También vino un buen amigo, Rolf Rosenbrock, vivimos juntos durante un año e hicimos de pareja para el taring. Allí conocí a la pareja Paas - juntos nos llamaban los "4 Alemanes" en la clandestinidad.

La vida en Chile después del golpe significó un toque de queda, el silencio de la tumba por la noche interrumpido por los tiradores, helicópteros volando bajo sobre los tejados, agujeros de bala en las paredes de la oficina al día siguiente, cuerpos en el río Mapocho enterrados en secreto por los residentes en las orillas.

Durante los primeros meses, trabajamos principalmente como cooperantes para Amnistía Internacional con el entonces (a diferencia de su sucesor) humanitario embajador alemán. Organizaba recepciones, por ejemplo, a las que llevábamos a chilenos amenazados disfrazados en nuestros coches. Los militares vigilaban la entrada, pero no se dieron cuenta cuando después salió menos gente. Pronto hubo hasta 80 chilenos en la residencia con el mensaje de que

en una gran comunidad residencial, los colchones apilados en la entrada

pasillo hasta el techo.

## Svenja Berg\*, becaria en Valparaíso: Sospechoso de ser "comunista"

Tras licenciarme, viajé a Chile con una beca. El día del golpe militar, me encontraba en un pueblo al norte de la ciudad portuaria de Valparaíso. El período siguiente estuvo marcado por dos experiencias drásticas: 1. el derrumbe total de las normas anteriormente vigentes. 2. la experiencia de una arbitrariedad y una violencia brutales.

El día del golpe, toda la vida parecía congelada. Todos los extranjeros tenían que presentarse ante la policía. Les enseñé mi pasaporte de la República Federal. Cuando el policía me preguntó dónde vivía, le dije: "En Berlín". Inmediatamente replicó: "¡Comunista!", ¡y me detuvieron! Intenté explicarle que Berlín era una ciudad dividida, ¡sin éxito! Me confiscaron el pasaporte. Me llevaron al hotel para registrar

También colaboramos estrechamente con la prensa alemana. Rolf Pflücke, amigo de estudios y corresponsal en América Latina de las emisoras alemanas, estaba muy interesado en los informes de situación, los contactos y las declaraciones de testigos que podíamos proporcionarle. Sus impresionantes reportajes para el "Tagesschau" y revistas políticas pueden verse hoy en el Museo del Recuerdo de Santiago.

Mi trabajo requería viajar al extranjero, ideal para servicios de mensajería para la resistencia chilena. Nadie en la oficina de la Unesco lo sabía, muchos colegas chilenos eran partidarios de la Junta y el contrato de trabajo de la ONU exigía neutralidad política.

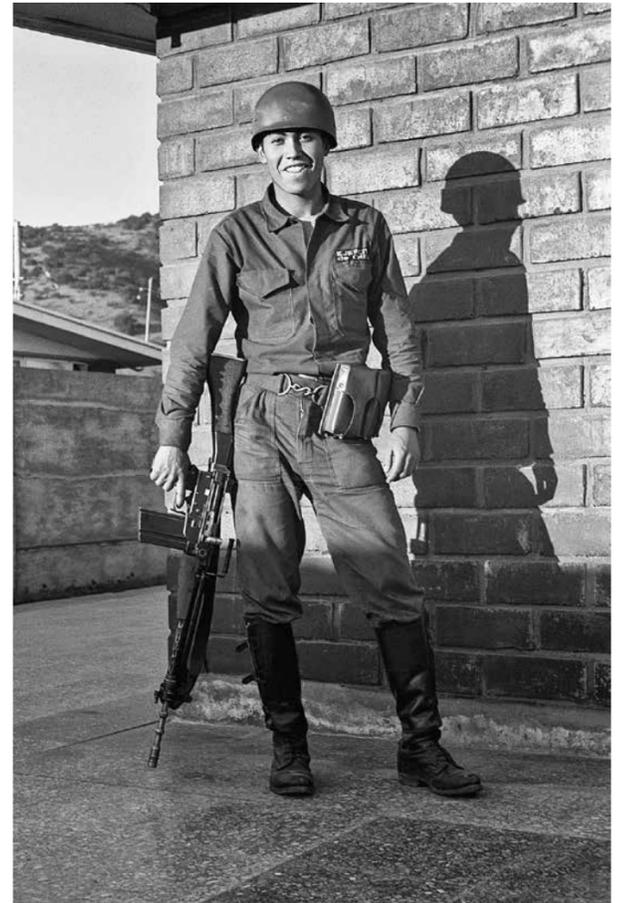
Después de casi dos años, me descubrieron. Había llevado de contrabando a Chile dinero para el Secretario General de los socialistas, 45.000 dólares. En el punto de encuentro para la entrega, cuatro agentes del servicio secreto me tendieron una emboscada. Subieron a mi coche, me encapucharon, me pusieron una pistola en la cabeza, cogieron el dinero y salimos de la ciudad. En medio del desierto me dejaron plantado, obviamente sólo querían el dinero, mi pasaporte diplomático también ayudó.

Después me enteré de que el Secretario General había sido detenido entretanto y probablemente me había traicionado bajo tortura. Tuve que abandonar el país inmediatamente. Décadas después, supimos que había estado en contacto con muchos de los Chilenos en la sec- alemana Colonia Dignidad. fue asesinado bajo tortura.

Actas: Martin Kaluza

El fotógrafo José Giribás estuvo en Santiago de Chile en septiembre de 1973 y escribe sobre sus imágenes: "Una patrulla militar llegó a mi casa pocos días después del golpe militar. Pensé que venían a buscarme, pero no,

sólo querían ser fotografiados". Las fotos de José Giribás forman parte de la exposición "Chile en convulsión - 50 años después" en la Casa Willy Brandt de Berlín, hasta el 5 de mayo. Noviembre Fotos: José Giribás



## Lelia Pérez, antigua miembro del MIR: Torturado en el estadio y en Villa Grimaldi

Me considero un superviviente, no como víctima. Cuando llegó el golpe, yo tenía 16 años y un compañero...

miembro del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR). Escribí a una tarea de clase en la escuela ese día y estaba nervioso porque

No había aprendido. Se interrumpieron las clases y escuchamos por radio el último discurso del Presidente Allende. Se despidió. Observamos desde una torre del edificio de la escuela como

El ejército del aire es el bombardearon el edificio de La Moneda. Algunos de mis compañeros eran hijos de parlamentarios y de políticos que estaban en el edificio del gobierno con el presidente. Cuando salimos del colegio, la calle principal, Alameda, estaba llena de soldados. No había autobuses, ni transporte. Oíamos disparos, sirenas y helicópteros.

Menos de 24 horas después, me detuvieron. Los carabinieri nos obligaron a tumbarnos boca abajo sobre el castigo con las manos en alto. Nos pasaron por encima y nos golpearon. En ese momento me enteré de que el presidente había muerto.

Me llevaron al estadio nacional, que ahora se llama Estadio Víctor Jara. Cuando entré en el estadio

dión, crucé el umbral hacia lo desconocido. I tembaba por todas partes. Ins-

Estuve allí tres días en total. No tenía noción del tiempo, porque nos habían quitado los relojes. Experimentaron

y probé sus métodos de tortura. Cuando me liberaron, las prostitutas me ayudaron porque había un burdel cerca. Me lavaron, me dieron ropa y dinero para el autobús. Me fui a casa.

Terminé la escuela y Seguí siendo políticamente activo en la clandestinidad. Muchos se exiliaron, pero el MIR tenía una política antixilio. Yo ayudaba a los que tenían que esconderse, los llevaba de un lugar a otro para salvarles la vida. Vivíamos con miedo constante.

En octubre de 1975, fui detenido por segunda vez, esta vez por la DINA, la policía interna de Pinochet. Me llevaron a Villa Grimaldi. Allí me torturaron e interrogaron. Mi familia me buscaba, para ellos era un desaparecido. En diciembre me llevaron al campo de concentración de Tres Álamos, donde estuve detenido hasta septiembre de 1976. Cuando me soltaron, me apuntaron con una pistola y me dijeron: Tienes 30 días para abandonar el país.

Protocolo: Sophia Boddenberg

## Amaro Labra, Fundador del grupo Sol y Lluvia:

## Con los ojos vendados secuestrado por carabineros

n. Los soldados lo arrearon a la carrera hasta una puerta y lo empujaron por una empinada escalera de hierro, por la que se deslizó gritando sobre sus costillas.

A menudo oíamos cómo los torturaban: A los sonidos apagados de los cuerpos pateados y los gritos se unían los alaridos de los soldados. En algún momento traían a los prisioneros y los tiraban sobre un colchón, gimoteando. Vi hombres cuyas ropas estaban ensangrentadas y rasgadas por la espalda y se veía la carne en carne viva. Esto continuó durante las noches siguientes. También torturaron violentamente a la hija de un diputado. Yo me libré de algunas patadas y golpes con la culata de un fusil.

Al quinto día, todas las mujeres capturadas fueron llevadas al barco.

Nos llevaron al "Lebu" y nos hacinaron en un camarote minúsculo. Durante días tuvimos que permanecer en silencio. Cuando a alguna le vendaban los ojos y se la llevaban para interrogarla, oíamos gritos desesperados a través del sistema de tuberías del barco. Cuando las mujeres regresaban en algún momento, estaban heladas de miedo o llorando profusamente. - Al cabo de once días, me liberaron gracias a la intervención de la embajada alemana.

\*Nombre modificado (d. Rojo.) Actas: Martin Kaluza

El día del golpe fue selt-sam. Las armas que supuestamente tenía la resistencia armada no existían. Decidí ir a mi barrio, Vicente Navarro. Sentí que teníamos que hacer un reconocimiento. Mi hermano Carlos y yo decidimos que la música, las imágenes y las palabras eran los medios con los que nos comprometeríamos políticamente. En 1978 fundamos el grupo musical Sol y Lluvia. Fuimos a las protestas y reunimos a mucha gente a través de la música. Nuestro tambor marcó el inicio de las marchas de protesta. Se desarrolló un movimiento de resistencia en los barrios, que incluía la música y también las ollas comunes. En 1978 estaba en Hornos de Lonquén cuando se encontraron allí los restos de presos desaparecidos. Por primera vez había pruebas de que existían. A raíz de eso escribí una canción que se llama "Lonquén". Esta canción muestra lo que era nuestra música: un juego rítmico que parecía alegre pero que en realidad era una acusación. Tocábamos en muchos barrios, en sindicatos y en las universidades. Los militares y la policía intentaban impedir que la gente fuera a los conciertos, pero iban a pesar de ello.

hacia eso. Creo que la cultura hubo una fuerte resistencia contra la dictadura.

Teníamos la sensación de estar en una cárcel permanente. Un 11 de septiembre, durante la dictadura, fuimos con mi hermano a pegar carteles y nos detuvieron los carabineros. Nos llevaron a una comisaría donde nos desnudaron. Luego nos vendaron los ojos y nos llevaron a otro lugar. Hasta el día de hoy no sé dónde. Estuvimos allí dos días. Mi hermano dice que nos dieron descargas eléctricas. Yo no recuerdo nada.

Al cabo de dos días nos pusieron una venda en los ojos y nos ataron para castigarnos. Pensábamos que nos iban a fusilar. Pero nos soltaron junto a nuestra casa.

Seguimos haciendo música. Cuando cantábamos la canción "Adiós General" en los conciertos, la gente se encogía al principio. Pero luego saltaban y cantaban con nosotros. A día de hoy, la canción se canta en las manifestaciones.

Personalmente, preferiría que no se cantara más. El hecho de que se sigan cantando las mismas canciones demuestra que no ha habido ningún cambio profundo.

*Protocolo: Sophia Boddenberg*

# El otro 11 de septiembre Hace 50 años

"Nunca  
más"  
Ilustración:  
Mono González

El 11 de septiembre de 1973, los militares chilenos derrocaron al gobierno de izquierdas del Presidente Salvador Allende. Lo que siguió fueron torturas y asesinatos, y una transformación radical de la sociedad.

Por Urs Müller-Plantenberg

El país era una esperanza. Tras el fracasado levantamiento de 1956 y la Primavera de Praga, a la que pusieron fin las tropas del Pacto de Varsovia en 1968, parecía que el socialismo democrático tendría una nueva oportunidad en Chile.

En 1970, seis partidos se habían unido para formar la *Unidad Popular* para las elecciones presidenciales en Chile y habían acordado que el médico Salvador Allende fuera su candidato: El Partido Socialista de Allende, el Partido Comunista, el Partido Radical y el Partido Socialdemócrata, así como dos escisiones izquierdistas del Partido Demócrata Cristiano.

En las elecciones, Allende sólo obtuvo una mayoría relativa sobre el candidato conservador Jorge Alessandri, pero en la segunda vuelta en el Congreso se impuso gracias al apoyo de la Democracia Cristiana. No le faltaron enemigos desde el principio. Henry Kissinger, Consejero de Seguridad Nacional y desde septiembre de 1973 Secretario de Estado de EEUU, y el servicio secreto CIA hicieron todo lo posible para impedir la elección de Allende, y cuando eso fracasó, derrocarlo. Sin embargo, el primer año de gobierno fue bastante favorable para la *Unidad Popular*. Masiva redistribución de la renta en favor de los pobres

provocó un fuerte aumento de la demanda y un cierto crecimiento económico. El hecho de que la demanda de patatas, judías y cigarrillos aumentara en torno al 50% no hizo sino demostrar lo extendida que estaba antes la pobreza. Pero también significó que la escasez de suministros se hizo inevitable.

En el segundo año, Chile se convirtió en un laboratorio de la lucha de clases, que se libró con creciente intensidad. Sobre todo por parte de las clases más acomodadas. Las señoras de los barrios más acomodados marchaban por las calles golpeando ollas vacías. En 1972, la Asociación de Transportistas organizó una huelga que debía paralizar por completo el abastecimiento de la población.

En las elecciones parlamentarias de marzo de 1973, los partidos de la *Unidad Popular* obtuvieron el 43% de los escaños e impidieron así una mayoría de dos tercios de la oposición, que habría sido necesaria para destituir a Allende. Ante el temor a un golpe de Estado, Allende nombró a los principales leales al gobierno en 1973. El comandante en jefe del ejército, general Prats, fue nombrado ministro del Interior. Su prudente intervención frustró un intento de golpe de Estado a finales de junio de 1973. Esto hizo que los partidos de la *Unidad Popular* se sintieran aún más seguros de que se podía evitar un golpe.

Durante este tiempo, el general Prats fue calificado tan violentamente de "cobarde" por las esposas de los generales que finalmente dimitió y recomendó a Allende que nombrara a su adjunto, el leal general Augusto Pinochet, como nuevo comandante en jefe del ejército. Con ello, el destino de la *Unidad Popular* sellada. Allende

decidió pasar a la ofensiva y anunciar un referéndum el 11 de septiembre de 1973. Como consecuencia, los comandantes en jefe de las fuerzas armadas aplazaron la fecha del referéndum, que en un principio se había previsto para más adelante.

el golpe de Estado del 11 de septiembre.

Salvador Allende aún pudo ir al palacio presidencial, la Moneda, esa mañana. Desde allí, cuando el edificio ya estaba siendo bombardeado, envió un mensaje radial a su pueblo: "Esta es, sin duda, la última oportunidad de dirigirme a ustedes. [...] En este momento histórico, pagaré con mi vida mi lealtad al pueblo. [...] Tienen el poder, pueden dominarnos, pero no pueden detener los procesos sociales rompiendo y no con violencia. La historia nos pertenece y será forjada por los

Pueblos escritos. [...] ¡Viva Chile! ¡Viva el pueblo! ¡Vivan los trabajadores! Estas son mis últimas palabras y estoy seguro de que mi sacrificio no será en vano".

Mientras la aviación atacaba la Moneda y destruía partes del edificio, Allende ordenó a sus compañeros que abandonaran el palacio. Como sólo más tarde quedó claramente establecido, se disparó a continuación con una pistola que le había regalado Fidel Castro.

Los opositores al golpe fueron perseguidos sin tregua desde el principio. Cientos fueron asesinados, miles torturados, decenas de miles enviados a campos de concentración. La DINA, el servicio secreto de los golpistas, también actuó en el extranjero. El general Prats fue asesinado a tiros en la capital argentina, Buenos Aires, el ex ministro socialista del Interior Orlando Letelier en Washington y el popular democristiano de izquierdas Bernardo Leighton en Roma.

**"Estoy seguro de que mi sacrificio no será en vano".**

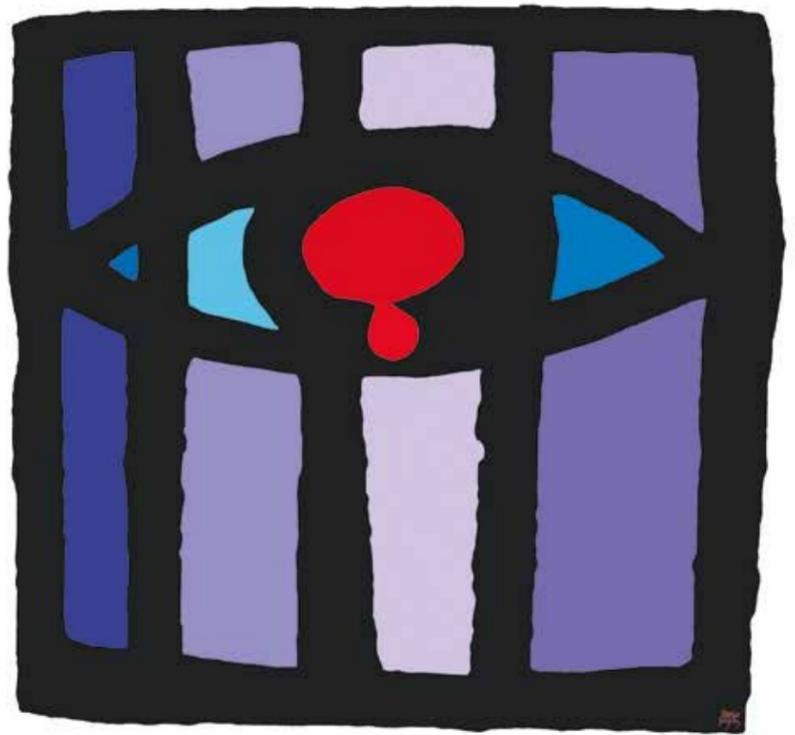
Salvador Allende en su último mensaje radiofónico desde el palacio presidencial bombardeado el 11 de septiembre de 1973

Se abolió la separación de poderes: los poderes legislativo y ejecutivo recaían ahora exclusivamente en la junta. Si las leyes violaban la constitución anterior, debían ser derogadas.

automáticamente como constitucional dering.

Cuando los generales tomaron el poder en 1973, ya había un plan preparado para una economía neoliberal, pero los militares no lo conocían. Su principal motivo

fue la "erradicación del marxista", como lo llamó el general de la Fuerza Aérea Gustavo Leigh. Muy pronto, sin embargo, quedó claro que la junta militar quería políticamente algo más que una simple restauración de la situación que había prevalecido antes de la elección de Allende. Hernán Cubillos de la dirección del diario *El Mercurio*, órgano central de la burguesía chilena, recomendó calurosamente a los almirantes a un grupo de economistas, la mayoría de los cuales procedían de la Universidad Católica, tenían títulos de la Universidad de



**NUNCA  
MÁS**

La Co del Senado estadounidense reveló posteriormente que los fondos para las actividades de este equipo fueron proporcionados por la CIA. Una Comisión de Investigación del Senado estadounidense reveló posteriormente que los fondos para las actividades de este equipo fueron proporcionados por la CIA.

Sin embargo, hasta principios de 1975, el equipo de Chicago tuvo que luchar duramente por el control de la política económica. Al principio, los militares encargados de la economía dedicaron sus principales esfuerzos a equilibrar el presupuesto nacional y reducir la inflación. El primer equipo económico, compuesto principalmente por civiles, también reafirmó la intención de reducir la inflación haciendo severos recortes en el presupuesto del Estado, temiendo que las soluciones drásticas tuvieran resultados desastrosos.

A continuación se aplicó el "tratamiento de choque", que en abril de 1975 des-

sociales básicos de sanidad, educación y seguridad social, elaboración de un "Plan La Boral" destinado a desarrollar "un movimiento sindical libre" mediante la represión de los sindicatos existentes.

La influencia de los Chicago Boys en el discurso de los militares gobernantes se hizo cada vez más oficial. El tratamiento de choque y la restricción del aparato estatal tuvieron un efecto devastador sobre la clase media y sus perspectivas de desarrollo; al mismo tiempo, el desempleo había aumentado hasta niveles desconocidos hasta entonces, muy por encima del 30%. Los costes sociales de esta magnitud no habrían podido contrarrestarse en condiciones democráticas. El autoritarismo fue, pues, un elemento vital para la "revolución" neoliberal.

La neutralidad de clase de la que tan aficionado es el neoliberalismo "científico" ya no es

se unió a una redistribución indiferente en detrimento de las clases más pobres. La labor de destrucción se combinó con una redistribución indiferente en detrimento de las clases más pobres. Chile se convirtió en uno de los países del mundo con la distribución más desigual de la renta y la riqueza.

Sin embargo, el resultado duradero de la "revolución" neoliberal es que ha provocado una atomización de la sociedad en casi todos los ámbitos de la vida social que no se había producido en Chile durante muchas décadas. Se ha persuadido poderosamente a la gente para que haga de su propio bienestar personal la principal prioridad. La solidaridad, una práctica muy común en Chile antes de 1973, ha dejado de ser demandada.

**Urs Müller-Plantenberg**, nacido en 1937, sociólogo, cofundador de la revista "Chile Nachrichten" (hoy "Lateinamerika Nachrichten") en 1973.

bajo el liderazgo de los "Chicago Boys

se introdujo. Se descartó la lucha "gradual" contra la inflación y se intensificó drásticamente la reducción del presupuesto nacional. Las medidas sumieron a la economía en una profunda recesión, durante la cual

Chicago y llevaban trabajando en secreto desde 1972 en un plan para un nuevo gobierno.

MEMORIA VIVA

**AMÉRICA LATINA**

**EN**

**MOVIMIENTO**

el producto interior bruto en 12,9%.

Entre 1973 y 1980, se suprimieron literalmente todos los controles gubernamentales sobre los precios al por menor; sólo los salarios, es decir, el precio de la mercancía fuerza de trabajo, permanecieron estrictamente controlados. El papel del Estado se redujo drásticamente. Entre 1973 y 1979, el gasto público cayó del 40% del producto interior bruto al 26%.

Los Chicago Boys concentraron entonces sus esfuerzos en extender la lógica del mercado a la totalidad de las relaciones sociales. Esto significaba la



Mostrar



Presentaciones de libros, conferencias, películas y charlas a partir del 10 de septiembre

entre otros con

21 de septiembre - **Dorothee Weitbrecht**  
(Historiadora y Directora General de la Fundación Elisabeth Käsemann)

24 de septiembre - **Carlos Margotta**  
(Presidente de la Comisión Chilena de Derechos Humanos)

17 de octubre - **Jorge Montealegre**  
(Autor, periodista y superviviente del Estadio Nacional de Chile)

24 de octubre - **Héctor Abad Faciolince**  
(autora y escritora colombiana)

30 de noviembre - **Juan Garcés**  
(Abogado español y fiscal de Pinochet)

Información: [www.fritz-bauer-forum.de](http://www.fritz-bauer-forum.de)



# La cuestión de la plurinacionalidad sigue sin resolverse

Estado, empresas y mapuches luchan por la tierra

Por Paula Huenchumil

Desde hace más de 500 días, las Fuerzas Armadas están desplegadas en el sur de Chile, en el Wallmapu, territorio ancestral de los mapuches, que se extiende por la región de la Araucanía y dos provincias de la vecina región del Bío Bío. Esto se debe a que el Parlamento chileno ha decidido una nueva prórroga del estado de excepción en la llamada macrozona sur, según la página web del Parlamento, "debido a la violencia en las zonas rurales".

En esta zona existe una histórica disputa de tierras entre el Estado chileno, algunas comunidades mapuches y la industria forestal, que explota desde la dictadura militar (1973-1990) tierras consideradas por los mapuches como su territorio ancestral. En este contexto, aumentan las demandas de tierras y las ocupaciones de tierras por parte de las comunidades indígenas. Se trata de una parte crucial del conflicto, que el Estado aún no ha resuelto. Además, se producen ataques incendiarios contra vehículos y terrenos de la industria forestal, así como el encarcelamiento de mapuches por motivos políticos. En la cárcel de Angol, al sur del país, llevan 100 días en huelga, exigiendo el reconocimiento de sus "derechos políticos, territoriales, culturales y espirituales".

El Estado de Excepción, equivalente a la militarización de la zona mapuche, fue impuesto por primera vez en octubre de 2021 por el entonces gobierno derechista de Sebastián Piñera. Siete meses después, el actual Gobierno de centroizquierda del presidente Gabriel Boric declaró un estado de excepción "limitado" en la zona, aunque Boric se había pronunciado en contra de esta medida durante su campaña electoral. La militarización y la política de seguridad y represión han aumentado la desconfianza de varias comunidades mapuches porque, en su opinión, estas medidas no pretenden resolver la causa política del conflicto, a saber, el robo del territorio mapuche cometido por el Estado chileno desde el siglo XIX. El Estado utilizó medios como la venta de tierras, trucos notariales y el reasentamiento de mapuches en pequeñas parcelas, como explica el

Los cambios provocados por la Ley Indígena n° 17.729, que en 1972 se convirtió en la

Por primera vez se tuvo en cuenta la identidad étnica.

Según el periodista mapuche-chileno Pedro Cayuqueo, el gobierno de Allende entregó unas 152.416 hectáreas de tierra a las comunidades mapuches, iniciando así un histórico proceso de rehabilitación. Sin embargo, tras el golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973, los territorios fueron devueltos a sus antiguos propietarios. Durante la dictadura, en

investigador Martín Correa en una entrevista concedida al diario chileno *Interferencia*.

La reforma agraria chilena del siglo XX pretendía superar el latifundio y mejorar las precarias condiciones de vida de los campesinos. En el transcurso de la reforma, la cuestión de la tierra se convirtió en una importante piedra angular de la política estatal, pero también en objeto de conflicto entre distintos sectores de la sociedad. Durante el periodo de gobierno de la alianza electoral de partidos de izquierda, la Unidad Popular, el Presidente Salvador Allende introdujo cambios significativos en la

# Espíritus que nos mantienen en marcha a float

50 años después del golpe de 1973, Chile se enfrenta a grandes incertidumbres: un proceso constitucional fallido y la falta de una ruptura con el legado permanente del pasado.

año 1979, fue sustituido por el Decreto 21.910. Se privó al pueblo mapuche de grandes extensiones de tierra, lo que supuso, una vez más, prepotencia, represión y saqueo. Bajo el gobierno de Augusto Pinochet, los mapuches fueron asesinados, desaparecidos o expulsados al exilio y perseguidos; además, su vida comunal fue destruida en gran medida por la división forzosa de sus tierras.

Mientras el país retornaba a la democracia tras la dictadura cívico-militar encabezada por Pinochet, en 1989 llegaron las promesas del entonces candidato presidencial y posterior presidente Patricio Aylwin Azócar. "Muchos teníamos esperanzas, pero lo más importante era sacar al dictador", recuerda el lonko José Painaqueo Pailán. Ese año, Aylwin se comprometió con las organizaciones indígenas mapuches, huiliches, aymaras y rapanui en el llamado acuerdo de Nueva Imperial. "reconocimiento constitucional de los pueblos indígenas", promesa que nunca cumplió. También prometió ratificar el Convenio 169 de la Organización Internacional del

Trabajo, que no se aplicó hasta 2008. El único avance real bajo el mandato de Aylwin fue la aprobación de la Ley Indígena n° 19.253, la ley para la "Protección, Promoción y Desarrollo de los Pueblos Indígenas", que dio lugar a la fundación de la Sociedad Nacional para el Desarrollo Indígena (Conadi) en 1993.

"En lo que respecta al reconocimiento de los derechos indígenas, Chile es uno de los países con peores resultados de América Latina", escribe la investigadora Verónica Figueroa Huéncho en el medio online *Ciper*. En 2021 se redactó una nueva Constitución para sustituir a la vigente desde 1980, durante la dictadura. También se discutió la plurinacionalidad, una de las principales reivindicaciones de las principales manifestaciones de la revuelta social de octubre de 2019, movilización que permitió elegir por primera vez a una mujer mapuche, Elisa Loncón, al frente de la asamblea constituyente. Sin embargo, el texto constitucional finalmente aprobado fue rechazado en plebiscito. Actualmente está

en marcha un nuevo proceso de redacción constitucional, dominado por la extrema derecha.

Traducido del español: Martín Schäfer



Por **Gloria Elgueta**

Cuando Gabriel Boric fue elegido nuevo Presidente de Chile en diciembre de 2021, prometió abordar los principales problemas del país: La seguridad y el orden público, respetando los derechos de los ciudadanos. Entre la serie de medidas que Boric presentó estaba la reorganización de la policía militar chilena, los Carabineros. Los Carabineros habían sido continuamente criticados durante años: en 2017 debido a un escándalo de corrupción y la malversación masiva de fondos públicos, más tarde debido a numerosas violaciones de los derechos humanos contra los indígenas mapuches y finalmente también contra manifestantes durante la revuelta social de 2019.

Teniendo en cuenta estas condiciones, resultan sorprendentes los elogios que Sigurd Jäger, funcionario de la Oficina Federal de Policía Criminal alemana (BKA), tenía para los Carabineros. Jäger declaró públicamente a principios de 2022 que tenía una "impresión muy positiva" de esta organización, "bien estructurada, cualificada, muy profesional en diversos ámbitos". La declaración de Jäger fue motivada por un curso de formación sobre crimen organizado, narcotráfico y ciberdelincuencia que tuvo lugar en Chile en enero de 2022. La cooperación entre las autoridades de seguridad alemanas y chilenas se acordó bajo el mandato del predecesor del presidente derechista, Sebastián Piñera, y se amplió en 2022 con el presidente Boric.

Mientras tanto, no se ha hecho ningún progreso. En lugar de refundar los Carabineros, Boric se esfuerza ahora por "reformular" la institución. En la práctica, esto significa reforzar la institución: en 2023, gran parte del enorme presupuesto para seguridad y orden -un 4,4 por ciento más que en 2022- fue a parar a las ollas de los carabineros. La recientemente aprobada ley de "legítima defensa preferente", también llamada "ley de deducción fingeral", también debe entenderse como un respaldo incondicional a los carabineros, incluso si se dispara a personas en el campo de batalla. Dado que la ley otorga inmunidad legal a las fuerzas de seguridad, es rechazada por numerosas organizaciones de derechos humanos, juristas y criminólogos.

La razón más importante de las críticas es que la ley interfiere con las normas jurídicas existentes y consagra la desigualdad ante la ley: por un lado, las personas acusadas de atacar a policías y milicianos esperan ahora penas más altas. Por otro lado, la ley garantiza la exención o reducción institucionalizada de las penas para las fuerzas de seguridad si utilizan armas en el desempeño de su trabajo. Esta disposición es muy similar a las normas legales que beneficiaban a los responsables de violaciones de derechos humanos durante la dictadura.

El Gobierno de Boric y la oposición de derechas también han acordado

acordaron crear 31 nuevos sindicatos este año.

El gobierno también ha decidido otros proyectos legislativos sobre seguridad y orden público. Entre ellos figuran la creación de un ministerio de seguridad y la ampliación de los servicios de inteligencia y las prisiones estatales. El paquete de medidas incluye también la prórroga del estatuto de excepción en la región mapuche. Esta medida fue impuesta por el Congreso chileno a petición de Boric. En el pasado, el presidente chileno se había negado a reconocer como delito las acciones armadas de los grupos mapuches.

"meses después de tomar posesión, justifica el estado de excepción con "actos de naturaleza terrorista".

Ahora, parte de la oposición insiste en aplicar excepciones similares en otras regiones. Reclaman el despliegue adicional de fuerzas militares en otras regiones del sur y en las regiones fronterizas del norte del país, por donde entran los inmigrantes en Chile.

Durante 17 años, Chile ha vivido bajo el terrorismo de Estado, siguiendo la Doctrina de Seguridad Nacional y la política colonial francesa de contrainsurgencia en Argelia. Las actuales estrategias de seguridad y

-El debate está fuertemente ligado a esta etapa de la historia chilena, pero esto no es abordado por el gobierno. Ante este panorama, surge la pregunta: ¿Cómo pudo darse esta continuidad?

## **La BKA tiene un "impresión muy positiva" de los Carabineros. La policía militar chilena es "bien estructurado, cualificado, muy profesional". En lugar de una nueva fundación de Carabineros, ahora se busca una "reforma" de la controvertida institución**

Hay muchas respuestas a esta pregunta, y siguen siendo muy debatidas. Las cuestiones político-institucionales y el estado de ánimo de la sociedad desempeñan un papel en el debate. En el plano político, la actual correlación de fuerzas en el Congreso es decisiva, porque allí puede impedirse cualquier reforma drástica. Por inexperiencia

A falta de una línea de gobierno coherente, Boric se vio obligado, tras sólo unos meses en el poder, a formar más alianzas con las fuerzas de centro-izquierda del periodo posterior a la dictadura, en contra de la fuerte posición op-, lo que limita las posibilidades de un cambio fundamental. La situación es aún peor en el Consejo Constitucional, que, tras el abrumador rechazo del primer borrador, tiene ahora la tarea de redactar un nuevo texto constitucional. Aquí, la derecha y la ultraderecha tienen mayoría absoluta, y el resultado podría ser aún peor que la actual Constitución de la época de la dictadura.

En el plano social, es interesante preguntarse qué ocurrió entre la revuelta y el rechazo de la nueva Constitución. Estos cuatro años han sido intensos, trepidantes y, al mismo tiempo, tan azarosos como una década: Hemos visto la drástica revuelta de 2019 y sus secuelas; estar encerrados durante la pandemia bajo un gobierno de derechas que respondió a la emergencia sanitaria con una gestión de la seguridad; y un proceso constituyente que produjo importantes debates y un texto constitucional progresista. Su rechazo en el plebiscito de 2022 es expresión del desencanto con la política del que se ha beneficiado la ultraderecha.

Fue crucial para este desarrollo la forma en que el sistema político reaccionó en 2019 a las demandas de millones de chilenos durante la revolución. En lugar de responder a los reclamos de mayores pensiones y salarios, mejor salud y educación, el sistema político



Ilustración: Mono González

ofrecieron una nueva constitución. Pero esto no hizo que el pueblo se sintiera mejor.

La sensación de inseguridad se vio reforzada por un nuevo tipo de delincuencia violenta. Los conservadores culparon inmediatamente al aumento de la inmigración en Chile de la criminalidad, aunque hace tiempo que se sabe que una cosa no está relacionada con la otra. La derecha ha conseguido poner en el orden del día la cuestión de la seguridad en lugar de la cuestión constitucional.

gracias en parte a una gran campaña mediática. Mientras tanto, las fuerzas progresistas se esforzaron por dar visibilidad a las cuestiones importantes del proyecto de Constitución, sin éxito, ya que el "no" al proyecto pronosticado en las encuestas ya no podía invertirse.

Si se quiere entender la continuidad de las prácticas represivas del Estado a largo plazo, hay muchos aspectos que considerar, afirma la abogada defensora Karinna Fernández.

Juan Méndez, abogado y activista argentino, viene señalando que la comunidad internacional salvaguarda las violaciones de los derechos humanos desde los años setenta: "Según el derecho internacional de los derechos humanos, los Estados tienen el deber, especialmente en las fases de transición, de destituir a los implicados y a sus ejecutores". Sólo así puede una sociedad alcanzar la justicia, explica Fernández a *taz*.

Esto nunca ocurrió en Chile. Tras el fin de la dictadura, Pinochet siguió siendo general y más tarde se convirtió en senador. Y no fue el único. "Los verdugos conservaron su posición de poder y siguen estrechamente vinculados a la élite, especialmente a la económica", explica Fernández. Durante la etapa del terrorismo de Estado, participaron activamente en los cambios económicos, sociales, políticos y culturales. Esto incluye la privatización de los recursos y servicios estatales, que ha exacerbado la desigualdad social en un mercado libre y ha contribuido al enriquecimiento de unos pocos. Estas son las bases de la impunidad sistémica en Chile. Y esto se repite una y otra vez, como explica Fernández con un ejemplo de 2012:

"Durante las grandes manifestaciones con reivindicaciones sociales en Aysén, en el sur de Chile, una de cada 10.000 personas de la región perdió un ojo como consecuencia de la represión policial. Pero los líderes de estas operaciones policiales fueron ascendidos posteriormente. Algunos de ellos habían asumido cargos de dirección durante la represión que siguió a las protestas de 2019. Ahora ocupan cargos a nivel estatal". Uno de estos policías es Ricardo Yañez, ahora general director de Carabineros. "Los crímenes se están repitiendo", afirma el

Abogado.

Incluso en el periodo posterior a la dictadura, se recurrió a la represión para estabilizar el sistema en ausencia de una política social. Nunca se cuestionó críticamente la concepción imperante del orden público y la seguridad. Se mantuvo la misma lógica de la dictadura. En el Chile democrático, según el abogado Silvio Cuneo, se enarbó en cambio un discurso populista del castigo: Las cárceles se convirtieron en una forma de controlar la pobreza. Por ejemplo, el creciente número de cárceles hoy no es proporcional a la tasa de criminalidad. En los últimos años, no ha habido intentos de cambiar esta situación. Incluso hoy, tras la revuelta social, con el nuevo gobierno de Boric y tras el fallido proceso constitucional no hay perspectivas de cambio.

Traducido del español: Susanne Brust

**Gloria Elgueta** es activista de derechos humanos y hermana de un preso político desaparecido durante la dictadura.

## La historia de Chile en canciones de protesta

Cristofer Rodríguez  
Traducido del español: Ole Schulz

### Violeta Parra - Yo canto a la diferencia (1961)

Para las celebraciones del 150 aniversario de la independencia de Chile, el legendario cantante folclórico grabó esta canción en ritmo de tonada. En diez versos y sin estribillo, relata las celebraciones y la tensión que surge de los contrastes en una fecha tan simbólica: el amor a los emblemas nacionales frente a la exclusión social de muchos. Es la primera canción protesta de la historia de Chile y une a tres elementos de la figura de Violeta Parra: la salvación del folclore a través de su transposición a lo urbano, la personalidad de la cantautora y sus letras críticas y acusadoras.

### Quilapayún - El Pueblo unido jamás será vencido (1973)

Con "Gracias a la vida" de Violeta Parra y "El derecho de vivir en paz" de Víctor Jara, "El pueblo unido jamás será vencido" es quizás la canción chilena más conocida en el mundo. Compuesta por Sergio Ortega e interpretada por el grupo folclórico Quilapayún, la canción se interpretó por primera vez pocas semanas antes del golpe de Estado de 1973 con el fin de movilizar a todas las fuerzas ante el inminente colapso de la democracia. Hoy, la marcha se considera la encarnación de un grito de guerra universal que abarca cinco décadas de historia y miles de kilómetros de latitud.

### Víctor Jara - Manifiesto (1974)

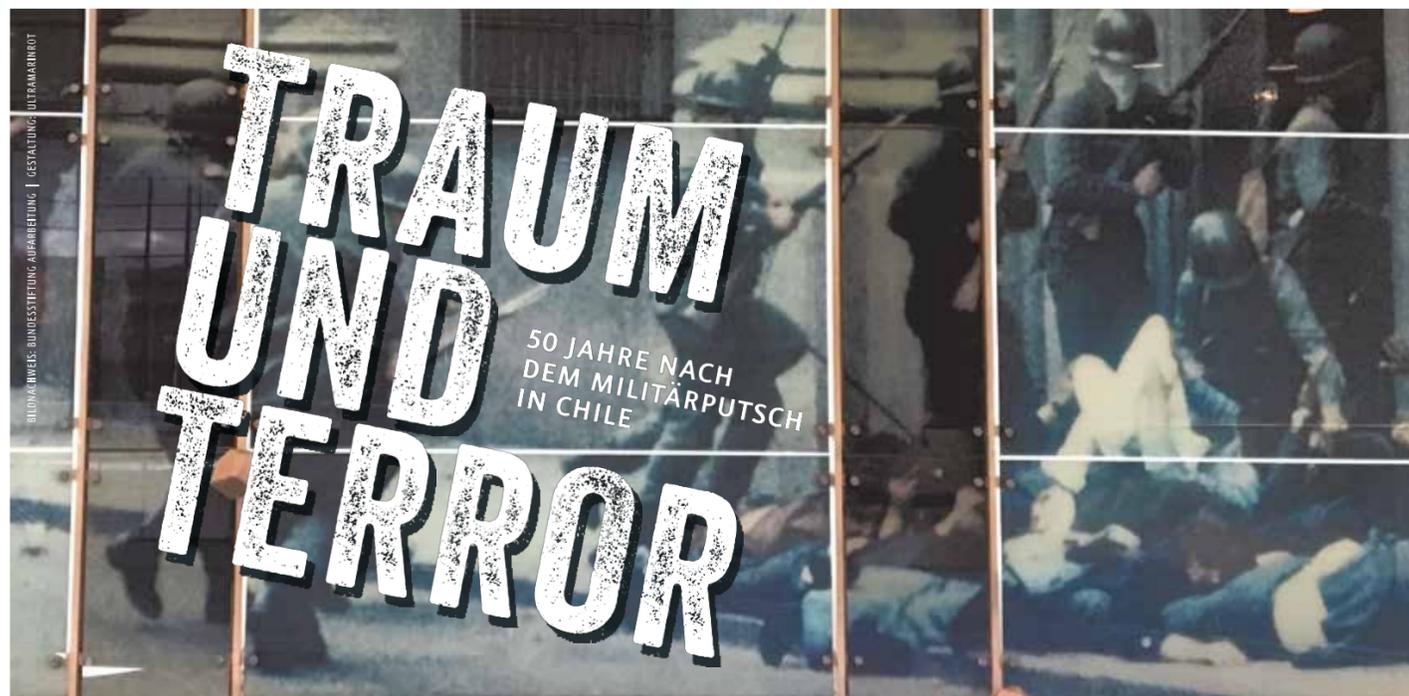
Una canción en la que el célebre cantante expresa todo el sentido de su música, su sensibilidad artística y su subjetividad política. Una canción tiene sentido "cuando palpita en las venas", reza una frase que Jara escribió poco antes de su brutal ejecución, cinco días después del golpe de Estado de 1973. "Manifiesto" fue publicado póstumamente en 1974 por su esposa Joan Turner en el exilio inglés, y con el tiempo se convirtió en una guía ética para los futuros cantautores chilenos.

### Ana Tijoux - Shock (2011)

La rapera más importante de Chile encontró en el incendiario movimiento estudiantil de 2011 el escenario ideal para traducir en música la tesis de la activista y periodista Naomi Klein sobre el laboratorio que fue Chile para la imposición del sistema neoliberal. "Shock" de Ana Tijoux es una canción concisa e inteligente que se convirtió en la banda sonora de las protestas que mantuvieron en jaque al primer gobierno del empresario Sebastián Piñera.

### Bonus track: LASTESIS - Un violador en tu camino (2019)

La música ya no es un canto, sino una acción. El colectivo feminista LASTESIS de Valparaíso compuso una performance artística (con música, discursos, vestuario y coreografía) en plena revuelta social de 2019 para denunciar el patriarcado y su ineludible vínculo con el aparato opresor del Estado. En apenas dos semanas, millones de mujeres de todo el mundo difundieron la performance en las principales capitales del planeta, convirtiéndola en uno de los himnos del feminismo del siglo XXI.



BUNDESSTIFTUNG  
AUFARBEITUNG 

Podiumsgespräch  
am 11. September 2023  
um 17:00 live in der  
Kronenstraße 5, 10117 Berlin

ODER IM STREAM UNTER:  
WWW.BUNDESSTIFTUNG-  
AUFARBEITUNG.DE/CHILE73





Impune hasta hoy: la muerte de Salvador Allende Foto: Carlos Vera/Reuters

# Efecto Pinochet: Nuevos jugadores en derecho penal internacional

El tratamiento jurídico de los crímenes sigue siendo insuficiente. Pero la detención de Pinochet en Londres en 1998 hizo historia jurídica

Por Wolfgang Kaleck

La importancia del golpe militar de 1973 para el Chile de hoy quedó demostrada hace unas semanas con el veredicto de la Corte Suprema contra los asesinos del cantante comunista Víctor Jara, detenido un día después del golpe y posteriormente torturado y fusilado en el estadio nacional de Santiago de Chile.

Chile no estaba solo en la década de 1970; todo el sur del doble continente estaba gobernado por dictaduras militares, cada una más sangrienta que la anterior. Pero ¿por qué el golpe de Pinochet atrajo más atención que el de sus hermanos de armas en Argentina?

Está la implicación más o menos evidente de Estados Unidos, concretamente de la CIA. Por razones políticas, en plena Guerra Fría, no debía haber ningún experimento socialista en el continente que EEUU considera su patio trasero. Los asesinatos políticos de la dictadura chilena fueron

3.000 a 4.000, más decenas de miles de supervivientes de torturas y exiliados. Pero el número de víctimas en otros países fue igualmente elevado, en Argentina incluso más, con 30.000 desaparecidos. Pero también es un hecho que la opinión pública mundial conoce con relativa rapidez las violaciones de los derechos humanos.

Las imágenes de los opositores encarcelados y martirizados en el estadio de fútbol dieron la vuelta al mundo.

Los militares argentinos aprendieron de ello y, tras el golpe de Estado del 24 de marzo de 1976, crearon una red de centros de detención propiedad de clanes y un sistema de desapariciones forzadas. Durante mucho tiempo, la dictadura ocultó deliberadamente a las víctimas y a sus familias, pero también a la sociedad argentina, el destino de los secuestrados, la mayoría de los cuales fueron torturados y finalmente asesinados.

El actual *La- teinamerika Nachrichten*, fundado en 1973, recordaba

conmemoró recientemente su 50 aniversario señalando que no sólo EE.UU. apoyó abiertamente la dictadura. Franz Josef Strauß, en particular, que sigue siendo hoy un modelo político a seguir, prefirió tratar con el dictador Pinochet que con su colega del partido democristiano Eduardo Frei.

El escándalo en torno a la secta política Colonia Dignidad, en el sur de Chile, está aún más estrechamente vinculado a la Auftenpolitik alemana de los años setenta, que no estaba en absoluto orientada hacia los derechos humanos. No sólo el traficante de niños Paul Schäfer pudo poner en marcha un sistema de explotación y abuso sexual con el apoyo de las autoridades alemanas a partir de los años sesenta. El gobierno colonial puso voluntariamente a disposición de los secuaces de Pinochet su enclave alemán casi extraterritorial como centro de tortura. Y la justicia alemana no dudó en sancionar a Amnistía Internacional por informar sobre este escándalo.

Hasta el día de hoy, el complejo *Co- lonia Dignidad* ha sido tratado de forma inadecuada por el sistema judicial de Renania del Norte-Westfalia. A pesar de las acusaciones penales de la década de 2010 basadas en declaraciones de testigos alemanes y chilenos y en expedientes de juicios chilenos, los autores alemanes han quedado impunes. Por el contrario, la Fiscalía de Berlín está investigando actualmente los crímenes cometidos por la dictadura militar argentina.

En Chile, el movimiento de derechos humanos también ha tenido éxito desde la destitución de Pinochet en 1988. La llamada Comisión de la Verdad Rettig publicó en 1996 un exhaustivo informe sobre los crímenes de la dictadura. En algunos lugares

se erigieron monumentos conmemorativos de los crímenes.

Uno de los mayores éxitos del movimiento internacional de derechos humanos fue la detención del ex dictador Pinochet en Londres en octubre de 1998. Quienes conmemoran el 50 aniversario del golpe militar deberían recordar el 25 aniversario de la causa penal contra Pinochet. Con los jóvenes latinoamericanos exiliados y las organizaciones de derechos humanos que llevaron por primera vez a Pinochet ante un tribunal e iniciaron numerosos procesos contra militares argentinos, los actores de la sociedad civil entraron por primera vez en el escenario del derecho penal internacional.

Los procesos penales contra Pinochet en Londres y Madrid tuvieron un gran impacto en la persecución penal en Chile, con cientos de autores condenados y cuentas confiscadas. La científica social Naomi Roht-Ariaza describe el efecto Pinochet, cuando la persecución de los delitos contra los derechos humanos no puede tener lugar "in situ" y, por tanto, los supervivientes logran un efecto en el país donde tuvo lugar el delito.

En el complejo argentino, por ejemplo, se dictaron numerosas órdenes penales en los años noventa en Italia, Francia, España y, a instancias del entonces

"Coalición contra la Impunidad" también en Alemania. Estas órdenes penales y la persistente presión de las Madres de la Plaza de Mayo contribuyeron a que el enjuiciamiento nacional de crímenes de derecho internacional también aumentara en Argentina a partir de 2005.

Para los abogados de derechos humanos de todo el mundo, la detención de Pinochet hace 25 años fue el pistoletazo de salida de cientos de acusaciones y procesos penales, tanto contra infractores del Estado como -con mucho menos éxito- contra empresas transnacionales, como Mercedes Benz en Argentina o Volkswagen en Brasil, ambas colaboradoras de los militares. Los recientes procesos penales contra torturadores sirios en Coblenza, así como los esfuerzos del movimiento ucraniano de derechos humanos, serían inconcebibles sin el precedente de Pinochet.

La asunción de los crímenes de las dictaduras de los años setenta sólo ha conducido parcialmente a un mayor estado de derecho en el ejército o la policía chilenos y argentinos. A día de hoy, los aparatos de seguridad de ambos países adoptan un enfoque altamente represivo hacia las comunidades indígenas mapuches.

y el gran movimiento de protesta en Chile en 2019 también se enfrentó a una violencia policial masiva. Pero la resistencia social y legal contra esto y contra la banalización de los crímenes ha crecido, y desde la detención de Pinochet en 1998, los actores no estatales se han empoderado - como lo demuestra no menos importante el veredicto contra los asesinos de Vic Tor Jara.

**Wolfgang Kaleck** es abogado y Secretario General del Centro Europeo de Derechos Constitucionales y Humanos (ECCHR) de Berlín, del que es cofundador.

## "Los familiares necesitan claridad"

La antropóloga forense Daniela Leiva examina las fosas comunes dejadas por la dictadura en busca de "desaparecidos"

Entrevista **Sophia Zessnik**

**taz:** Señora Leiva, usted trabaja como antropóloga forense. ¿Cuál es su tarea?

**Daniela Leiva:** Gran parte de nuestro trabajo consiste en utilizar restos humanos para la identificación. Examinamos restos que no pueden identificarse por las huellas dactilares o el rostro. Pueden ser partes del cuerpo seccionadas, a menudo en avanzado estado de descomposición.

Los cuerpos pueden estar momificados o quemados, o pueden ser huesos individuales. ¿Cómo se inició en esta actividad?

Mi abuelo fue preso político durante la dictadura militar de Pinochet. Antes de su muerte, perteneció a un grupo de médicos que atendieron a Salvador Allende. Tras el golpe militar de 1973, prestó apoyo médico al clandestino MIR (Movimiento de Izquierda Revolucionaria). Por ello fue detenido y condenado a 14 años de cárcel.

Estuvo preso 4 meses, durante los cuales fue considerado un *desaparecido*, es decir, un desaparecido, porque mi familia no sabía dónde estaba. Entre otros lugares, estuvo recluido en Villa Grimaldi, uno de los conocidos centros de tortura de la DINA, la policía secreta de Pinochet. Al crecer con esta familia historia, quise contribuir al esclarecimiento de los crímenes cometidos durante la dictadura en Chile y así, si fuera posible, hacer algo de justicia. **Por ello, en su trabajo, se concentra en la condena de los**

**¿Desaparecido?**

También. Durante mis estudios también participé en la excavación de fosas comunes de la Guerra Civil española. Fue la primera vez que me di cuenta de la importancia de este trabajo. Algunos de los hijos de los desaparecidos ya estaban muertos o eran muy mayores, así que los nietos siguieron buscando a sus familiares. La desaparición de personas es una técnica de tortura selectiva que desarma a una familia de

tal manera que el trauma que queda se transmite de generación en generación. Si hay un desaparecido

en la familia, la estructura familiar se rompe para siempre.

**Y si encuentran los restos y se los devuelven a las familias, ¿se restablecerá la justicia?**

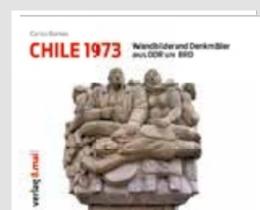
No, pero al menos las familias podrían cerrar el caso. Muchos antropólogos forenses deciden que las familias no deben participar en la recuperación de los restos humanos. En mi equipo, sin embargo, creemos que es una parte importante de la reparación que las familias puedan participar, si así lo desean. Aquí en Chile, han pasado hasta 50 años sin que la gente sepa qué les ocurrió a sus seres queridos. Aunque esté bastante claro que han muerto, los familiares necesitan claridad. También llamamos a psicólogos para que apoyen a los familiares, pero también para que nosotros mismos podamos buscar ayuda si es necesario. Cavar tumbas no es un trabajo fácil, es un proceso completo y a veces brutal. Te acostumbras a trabajar con los restos mortales,

pero el contexto puede afectarte.

**Usted habla de reparación. En el caso de Chi-**

Mostrar

De la tienda **junge Welt**



Carlos Gomes

**CHILE 1973**  
Murales y monumentos de la RDA y la RFA

de **junge Welt**

Verlag 8. Mai, 120 páginas con fotos en color de gran formato y mapa, tapa dura con costura de hilo, 19,90 euros (más gastos de envío)

Haz tu pedido en [jungewelt.de/chile1973](http://jungewelt.de/chile1973)

**¿No es tarea del Estado proporcionarla?**

Básicamente, sí. Sin embargo, hay poca confianza en las instituciones del Estado a este respecto. En los años noventa se encontraron fosas comunes en el norte del país y en un cementerio de Santiago. En ese momento, en Chile no había especialistas cualificados para llevar a cabo estas identificaciones. Se cometieron muchos errores y los cuerpos fueron entregados a sus familiares con una identificación errónea. Quienes cometieron los errores trabajaban para el servicio forense estatal, razón por la que muchos siguen desconfiando de él hoy en día. Muchos familiares siguen viendo al Estado actual como el mismo que fue responsable de los crímenes cometidos contra sus familiares bajo Pinochet. Esto se debe también a que ninguno de los responsables ha rendido cuentas.

**La desconfianza en las instituciones chilenas, como la policía y el poder judicial, continúa hasta el día de hoy, según usted. ¿Qué tiene esto que ver con el levantamiento de 2019?**

Durante las protestas masivas de 2019 se violaron sucesivamente los derechos humanos. Para estos

casos, el Estado no ha asumido ninguna responsabilidad hasta la fecha. Mi equipo y yo estamos trabajando en un caso en el que seis personas murieron quemadas en una fábrica de lino. Las investigaciones del servicio forense fueron - llamémoslo así- poco rigurosas. Por eso nuestro equipo hizo otra investigación.

Encontramos restos de balas en los huesos, algo que no se había documentado antes. La investigación sigue en curso, por eso no podemos decir exactamente qué pasó.

**Una última pregunta: ¿Le gusta su trabajo?**

A pesar de todas las dificultades, sí. Sacrificamos mucho tiempo y energía para esta tarea, por eso la mayoría no tenemos vida familiar. Es un reto emocional, pero para mí también es una oportunidad de fomar parte de la memoria histórica. Especialmente hoy, cuando la derecha vuelve a ser tan fuerte y gran parte de la sociedad ha caído en el neogacionalismo, no hay que olvidar este tema. Porque el pasado de este país sigue teniendo efectos hoy en día.



Todavía tiene muchos seguidores: el general Pinochet, aquí en 1988. Foto: José Giribás

## dictadura aumenta y sus partidarios vuelven a tener más poder

Por Ute Löhning

La situación política en Chile ha dado un vuelco: "Tras la victoria de los opositores a la nueva Constitución en el referéndum de 2022, recibí fotos de Pinochet por WhatsApp", informa Flor Lazo Maldonado. Ella es la presidenta de la asociación de familiares de 70 trabajadores rurales, en su mayoría organizados comercialmente, que fueron secuestrados por los militares en septiembre y octubre de 1973 en la pequeña localidad de Paine, al sur de Santiago, y asesinados en remotos valles andinos. Su padre, dos tíos y dos de sus hermanos también estaban entre ellos.

A principios de agosto, se dio cuenta de que una placa conmemorativa de mármol con los nombres de 17 de los trabajadores agrícolas asesinados había sido destruida con un martillo. "Nosotros mismos habíamos colocado la placa en la roca del desfiladero de Chada", explica. "La destrucción es un ataque a nuestra labor conmemorativa".

Casi 50 años después del golpe militar, la reputación del ex dictador Augusto Pinochet va en aumento y la aceptación del golpe es cada vez mayor. Según un estudio del instituto demoscópico Mori, el 36% de la población afirmaba en marzo de 2023 que Chile había sido "liberado del marxismo" por el golpe. El 42% afirmaba que el golpe había "destruido la democracia".

Tras el fin de la dictadura en 1990, no hubo una verdadera ruptura con ella. "La transición a la democracia se organizó según las normas de la Constitución de la dictadura de 1980 y dejó a los protagonistas de la dictadura con un amplio poder", afirma el historiador Pablo Seguel. Augusto Pinochet fue comandante en jefe del ejército hasta su detención en Londres en 1998 y senador hasta 2002. Murió en 2006 sin haber sido nunca condenado.

En términos económicos, los gobiernos democráticos a partir de 1990 continuaron las políticas neoliberales de la dictadura. La brecha entre ricos y pobres es muy amplia. Pero en términos macroeconómicos y para los estándares latinoamericanos, la economía chilena es fuerte y estable. Los aprovechados de este orden consideran la neoliberalización un modelo de éxito.

"Durante la dictadura surgió una nueva clase media", afirma el sociólogo Tomás Moulian Emparanza, Premio Chileno de Humanidades, "pero sobre todo surgió una nueva burguesía, que pudo enriquecerse enormemente gracias a la liberalización económica. Desde entonces, unas pocas empresas familiares extremadamente ricas dominan el mercado chileno.

"El apoyo popular a Pinochet sólo ha disminuido ligeramente desde el final de la dictadura en 1990", explica el historiador Pablo Seguel. "Varios partidos de derechas siguen diciendo que el golpe estuvo justificado. El Partido Republicano defiende el golpe, la dictadura y también a quienes cometieron violaciones masivas de los derechos humanos durante aquella época."

Luis Silva Irarrázaval, del Partido Republicano, de extrema derecha, y miembro de la influyente asociación católica Opus Dei, estrictamente conservadora, declaró en la televisión chilena a finales de mayo que sentía un tinte de admiración por Pinochet "porque era un hombre de Estado, un hombre que podía dirigir el Estado, reconstruir un Estado que se había hecho pedazos".

"Si Pinochet estuviera vivo, votaría por mí", declaró el abogado y fundador y jefe del Partido Republicano, José Antonio Kast. Su padre, oficial alemán de la Wehrmacht y miembro del NSDAP que emigró a Chile en 1950, y su hermano Christian Kast habrían participado en el golpe de 1973.

La familia Kast estuvo implicada en las medidas represivas de los militares contra los trabajadores de la empresa familiar: una fábrica de embutidos y una cadena de restaurantes en la pequeña ciudad de Paine. Económicamente, la familia Kast se benefició de la dictadura y tiene amplios derechos sobre el escaso recurso del agua en Chile.

A nivel internacional, los republicanos están bien conectados con socios del entorno de Trump en EEUU, VOX en España, Orbán en Hungría, Bolsonaro en Brasil. Desde 2022, Kast preside la Red Política por Valuas, que organiza regularmente conferencias internacionales con estos socios estratégicos.

En las elecciones al Consejo Constitucional, que debe redactar un segundo borrador de nueva Constitución tras el rechazo de la primera propuesta en referéndum en 2022, el Partido Republicano se impuso en mayo con el 35% de los votos. Junto con la derecha tradicional, disponen de una mayoría de dos tercios y pueden garantizar el contenido del proyecto de Constitución contra cualquier veto.

En una nueva Constitución, los republicanos quieren obligar a todos los ciudadanos a "honrar los valores de la tradición chilena". Quieren prohibir el aborto y también abolir las tres excepciones actuales en caso de peligro para la vida y la integridad física de la mujer o el feto y tras una violación. Especialmente controvertida es la propuesta de los republicanos de permitir que los presos mayores de 75 años o enfermos pasen sus condenas en casa: "La mayoría de los presos de esta edad están condenados por crímenes dictatoriales", dice indignada Flor Lazo, representante de los campesinos asesinados de Paine. Los grupos de derechos humanos se levantan en armas contra esta medida, y parte de la izquierda ya anuncia que rechazará el nuevo proyecto de Constitución en diciembre.

## Mujeres en primera línea: la memoria como fuerza de lucha hoy - ¡en la sociedad y en casa!

Por Elisa Franco, Camila Olmos, Sofía Rodríguez

El 23 de diciembre de 1983 pasó a la historia de Chile: Más de 10.000 mujeres se reunieron en el Teatro Caupolicán de Santiago para expresar su decidida oposición a la dictadura cívico-militar de Augusto Pinochet bajo el lema "Hoy, no mañana. Por la Vida!" para expresar su decidida resistencia a la dictadura cívico-militar de Augusto Pinochet. Fue un momento histórico.

La lucha por los derechos humanos en el hemisferio sur América estuvo protagonizada principalmente por madres, hijas, hermanas y compañeras de desaparecidos y presos políticos. Ocuparon los espacios públicos desde la consternación y la desesperación. Habían reconocido que lo personal es político.

Las mujeres mostraron uno de los mayores potenciales revolucionarios: la capacidad de politizar la sociedad en tiempos contrarrevolucionarios. En un contexto de terrorismo de Estado, fueron las mujeres tanto en Chile como en Argentina quienes tomaron la valiente decisión de protestar públicamente, en un principio con el motivo de encontrar a sus familiares y compañeros desaparecidos. Pero pronto su protesta desató una fuerza que era más que eso: luchaban por recuperar la democracia y poner fin a la dictadura.

Paralelamente, la segunda ola del movimiento feminista chileno comenzó a reconstruirse a principios de los años ochenta. La situación de las mujeres debía problematizarse y tomarse en serio a nivel político. También se trataba de superar la crisis económica alimentada por las reformas neoliberales del régimen militar y de cuestionar el autoritarismo, tanto en la sociedad dictatorial como en la familia.

A través de organizaciones como el MEMCH 83 (Movimiento de Emancipación de la Mujer Chilena), las mujeres se organizaron para organizar acciones, convenciones, actos multitudinarios y protestas.

y elaborar manifiestos. En este contexto, la lucha de las feministas se entrelazó con la lucha de las mujeres por los derechos humanos, simbolizada en la reivindicación de "democracia en el país y en casa" que resonó en el teatro Caupolicán.

Hoy, 50 años después del golpe, nosotras de la Coordinadora Feminista 8 de Marzo (CF8M) nos sentimos herederas de aquellas luchas. Sabemos que el feminismo no sólo se limita a una perspectiva de género, sino también a una perspectiva de género.

en el actual régimen de capitalismo neoliberal. El feminismo también significa una defensa decidida contra cualquier expresión de autoritarismo, tanto en el país como en casa.

Hoy, la extrema derecha está de nuevo en auge, y esto hace indispensable el trabajo de memoria feminista. Nos permite superar el presente, que parece no tener perspectiva ni futuro, y reapropiarnos de las luchas y proyectos inacabados de otros tiempos. Nuestros recuerdos se convierten en fábricas subterráneas, nuevos mundos de imaginación, nuevas ideas y esperanzas en los que reconquistamos nuestro presente y luchamos por un futuro mejor.

Las memorias de nosotras, las mujeres latinoamericanas, son inquietantes porque quieren politizar la sociedad en tiempos de auge autoritario y ultraderechista. Para nosotras, reconocer y recordar la historia es un poderoso proceso de cambio. Recordar nos permite comprender que nuestras luchas no son ajenas al tiempo: El legado del sistema dictatorial y patriarcal de ayer es la causa fundamental de la violencia que vivimos hoy. Para nosotros, la experiencia es el poder del presente.

Traducido del español: Caroline Kim

Las autoras son portavoces de la Coordinadora Feminista 8 de Marzo (CF8M).



Anfang der 1970er regierte in Chile für 1000 Tage das linke Bündnis der Unidad Popular. Gemeinsam mit der Bevölkerung arbeitete es an einem ganz eigenen demokratischen Sozialismus. Daran beteiligt waren auch Unterstützer\*innen aus aller Welt.

Das Websiteprojekt [www.internationalallende.org](http://www.internationalallende.org) erinnert an die globale Solidarität mit dem Aufbruch in Chile.

ROSA LUXEMBURG STIFTUNG



# Explotación ecológica

El dictador Pinochet despojó a los indígenas de sus tierras y criminalizó su cultura. Debían dejar paso a la extracción de materias primas. Ahora se le está dando una capa de pintura verde

Desde Santiago de Chile **Sophia Boddenberg**



Chuquicamata es la mayor mina de cobre del mundo, y el cobre es el metal de la transición energética  
Foto: Jochen Tack/imago

**R**as enormes palas han excavado más de 1.000 metros en las profundidades durante más de 100 años y han creado unas gigantescas fauces en medio del

en el desierto de Atacama. La mina forma parte del yacimiento a cielo abierto de Chuquicamata, una de las mayores minas de cobre del mundo. Durante mucho tiempo fue propiedad de una empresa minera estadounidense. En 1971, el presidente socialista Salvador Allende nacionalizó la minería del cobre, uno de los pocos logros que mantuvo el dictador Augusto Pinochet. A día de hoy, Chuquicamata es propiedad de la empresa minera estatal Codelco.

La palabra Chuquicamata tiene su origen en la lengua de los indígenas aymaras que hoy viven en Chile, Perú y Bolivia. Fueron víctimas de una campaña de chilenización en el siglo XX, que alcanzó su punto álgido durante la dictadura de Pinochet. En las escuelas y durante el servicio militar, su identidad cultural debía ser borrada para integrarlos a la fuerza en la nación chilena.

Donde los indígenas vivieron pacíficamente durante miles de años, ahora se extraen materias primas para exportarlas al mundo. La minería es el sector económico más importante de Chile, y se concentra en las regiones del norte del país: Tarapacá, Antofagasta, Atacama y Coquimbo. Chile es el mayor productor de cobre del mundo y el cobre es la exportación más importante del país.

La demanda está en auge. Según la Agencia Alemana de Materias Primas, la demanda mundial de cobre se duplicará de aquí a 2035. Esto también es consecuencia de la transición energética: La electrificación del transporte, la expansión de las energías renovables y la red de recarga de los coches eléctricos y sus baterías van de la mano de una creciente demanda de cobre. El cobre conduce la electricidad y el calor, por lo que es un componente central de los cables.

Cerca de la mitad del cobre chileno se exporta a China. Chile sólo exporta el

La materia prima se procesa en China. La empresa automovilística china BYD se ha convertido en el mayor fabricante de coches eléctricos del mundo. Alemania también importa cobre de Chile. El principal consumidor de cobre es la industria automovilística, seguida de la construcción y la electrónica. La Asociación Alemana del Cobre lo denomina el "metal del cambio energético".

Chile cuenta con otra materia prima clave para la transición energética: El litio. Las mayores reservas de litio conocidas del mundo yacen latentes bajo tierra en el Salar de Atacama, un desierto de sal en el norte del país. El litio se disuelve en agua salada bajo el suelo del desierto y se bombea a enormes cuencas. El líquido se evapora bajo el sol abrasador y queda el litio.

El Presidente de Chile, Gabriel Boric, quiere seguir los pasos de Allende y crear una empresa estatal de litio para que el auge de este mineral genere más ingresos para el Estado. Hasta ahora, dos empresas privadas tienen las licencias mineras en Atacama: la estadounidense Albermarle y la chilena SQM, cuyo principal accionista es el yerno de Pinochet. Las licencias tienen una validez mínima de diez años, antes de los cuales una empresa estatal no podría extraer litio en el desierto, si es que el proyecto de ley llega a ser aprobado por el Parlamento.

La empresa china BYD también ha adquirido licencias mineras en Chile y también quiere construir una fábrica de baterías que está previsto que entre en funcionamiento en 2025. Hasta ahora, Chile exporta litio como materia prima, pero no produce baterías.

Independientemente de que el Estado chileno o empresas extranjeras extraigan litio en el Salar de Atacama, la minería afecta al medio ambiente y a las comunidades indígenas locales. Aunque a primera vista el desierto parece un lugar sin vida, alberga un complejo ecosistema y es el hogar de los indígenas atacameños, o Likan An-

tai en su propia lengua. Sus antepasados vivieron en los oasis del desierto de Atacama hace más de 10.000 años y se adaptaron a las difíciles condiciones de vida.

La extracción de litio devora los ya escasos recursos hídricos del desierto, poniendo en peligro el sustento de las comunidades indígenas y alterando el ecosistema. El presidente del Consejo de los Atacameños, Vladimir Reyes, critica a Boric por no implicar a las comunidades indígenas en la estrategia nacional del litio del gobierno y por no tener en cuenta el problema de la escasez de agua.

## Las mayores reservas de litio conocidas en el mundo yacen latentes, disueltas en agua, en el subsuelo del desierto de sal de Atacama, en el norte de Chile.

La crisis climática ha situado la necesidad de una transición energética en el centro del debate político en los países industrializados del Norte Global, que son los que más gases de efecto invernadero producen. En el Sur Global, los movimientos sociales y los pueblos indígenas critican el extractivismo verde en sus países: la explotación y apropiación de la naturaleza y las materias primas en aras de una transición energética neoliberal que ve en los instrumentos de mercado y las innovaciones tecnológicas las soluciones.

Incluso si el sector energético se pasa a las energías renovables y los coches con motor de combustión interna se sustituyen por coches eléctricos -lo que sin duda es necesario-, esto no cambia la elevada demanda de energía que el modo de producción y consumo capitalista

causada. Y los países del Norte Global tienen una responsabilidad especial en ello, porque son los que más se benefician.

Los costes sociales y ecológicos de su modo de vida, en cambio, corren a cargo de los países del Sur Global, al que pertenece Chile. Porque mientras la demanda mundial de energía no disminuya, la demanda de materias primas seguirá aumentando. Y la extracción de materias primas siempre tiene un impacto negativo en el medio ambiente.

Sólo algunos ejemplos: Las fundiciones de cobre provocan emisiones de dióxido de azufre y arsénico. Por cada tonelada de cobre se producen 2,2 toneladas de residuos tóxicos. Se almacenan en 757 depósitos en Chile, varios de los cuales están situados en las inmediaciones de pueblos que sufren los riesgos medioambientales asociados. Muchas personas beben agua contaminada con metales pesados. La región minera de Antofagasta, en el norte de Chile, tiene la tasa de mortalidad por cáncer de pulmón más alta del país.

Mientras que el norte de Chile es rico en materias primas metálicas, el sur cuenta con una importante fuente de energía renovable: El viento. En las regiones del Biobío y Araucanía, donde viven los indígenas mapuches, se han construido en los últimos años varios parques eólicos. Suelen estar situados a pocos metros de las viviendas y las empresas, a menudo extranjeras, apenas implican a la población local en los proyectos. Además, aproximadamente un tercio del consumo energético de Chile se debe a la minería.

El Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), del que Chile es signatario, obliga de hecho al Estado a consultar a las comunidades indígenas cuando se vean afectadas por empresas o proyectos. En total, hay diez pueblos indígenas oficialmente reconocidos en Chile. Sufren especialmente la explotación. Esto se debe a que viven en los mismos lugares donde hay particularmente muchas materias primas y recursos naturales que pueden ser utilizados por el ser humano: Viento, agua, metales.

Después de que Allende devolviera a los indígenas, especialmente a los mapuches, parte de sus tierras originales, Pinochet volvió a expropiarlas. Las regaló o las vendió a empresas forestales a precios muy bajos. Negar la existencia de los indígenas formaba parte de la política de la dictadura. "Ya no hay mapuche, porque todos somos chilenos", dijo Pinochet en Villa Rica en 1979.

A día de hoy, los mapuches siguen luchando por la devolución de sus tierras, que ahora albergan plantaciones forestales y parques eólicos. Arauco, una de las mayores empresas forestales de Chile, está construyendo su propio parque eólico.

En el extremo sur de Chile, en la Patagonia, pronto se producirá hidrógeno verde con energía eólica, también como contribución a la transición energética alemana. Porsche y Siemens Energy han construido una planta piloto para la producción de e-combustibles. La empresa energética RWE también está construyendo un parque eólico en la Patagonia para la producción de hidrógeno verde y amoníaco verde.

En la Patagonia también viven indígenas: los kawésqar y los selk'nam. Su medio de vida es el mar: muchos viven de la pesca y la agricultura. El agua es necesaria para la producción de hidrógeno verde. Ésta también escasea en la Patagonia, por lo que la mayoría de las empresas quieren utilizar plantas desalinizadoras de agua de mar. Pero éstas producen toneladas de salmuera concentrada como residuo. Y probablemente la volverán a verter en el mar, lo que a su vez perjudicará al ecosistema marino y, en última instancia, a la población autóctona.

El hidrógeno verde también pretende ayudar al sector minero chileno a ser "neutro para el clima". Entre otras cosas, se utilizará como combustible en los camiones mineros. Varias empresas mineras ya están trabajando en proyectos piloto. Chile, por ejemplo, exportará cobre "verde" en el futuro.

Chuquicamata podría ser pronto ser "verde".



taz panterstiftung

## WE CARE

*Das Refugium Auszeit-Stipendium.*

Verfolgte Journalistinnen werden uns 2023 in Berlin besuchen und eine dringend benötigte Auszeit nehmen.

*Das Refugium Auszeit-Stipendium ist ein gemeinsames Projekt von Reporter ohne Grenzen und der taz Panter Stiftung.*



Spenden unter:  
**[www.taz.de/spenden](http://www.taz.de/spenden)**

oder

GLS-Bank Bochum  
BIC: GENODEM1GLS  
IBAN: DE97 4306 0967 1103 7159 00